



Se eleva la confrontación en Colombia: Petro y De la Espriella tensionan al máximo el clima político

Posted on Julio 8, 2026

Por Sergio Pintado

El presidente electo de Colombia, Abelardo de la Espriella, canceló las reuniones de transición con la gestión del mandatario Gustavo Petro, entre acusaciones mutuas de presunto fraude y supuestos hechos de corrupción. Analistas dijeron a Sputnik que ambos ensayan una “guerra de narrativas”, que puede trasladarse peligrosamente a las calles.

A un mes del 7 de agosto, la fecha fijada para el cambio de mando en Colombia, el incremento de la tensión entre el presidente actual, Gustavo Petro, y el jefe de Estado entrante, Abelardo de la Espriella, provocó la suspensión de los encuentros de transición entre ambas administraciones y acusaciones mutuas sobre corrupción, supuestos fraudes e intentos de golpe institucional.

Sobre el mediodía del 7 de julio, De la Espriella comunicó a través de sus redes sociales su decisión de que

“se suspenda de manera inmediata el proceso de empalme con el gobierno corrupto que termina su período y que, con sus decisiones y su conducta, pretende destruir a Colombia”.

□ Se eleva la confrontación en Colombia: Petro y De la Espriella tensionan al máximo el clima político

□ El presidente electo de Colombia, Abelardo de la Espriella, canceló las reuniones de transición con la gestión del mandatario Gustavo Petro, entre acusaciones mutuas de... pic.twitter.com/peE2eXYtfB

— Sputnik Mundo (@SputnikMundo) July 8, 2026

Según explicó más tarde el mandatario electo a través de un mensaje por video, la suspensión de las conversaciones entre ambas gestiones se debió a que el mandatario actual está emprendiendo “un intento de golpe contra el mandato popular” al desconocer el triunfo electoral de De la Espriella.

“Petro e Iván Cepeda iniciaron su Plan B para quedarse a cómo diera lugar en el poder y lo quieren hacer a través de un golpe de Estado. En las últimas horas, el plan ha escalado y Petro, atribuyéndose competencias que son propias del órgano electoral, ha desconocido mi elección como presidente electo”, denunció De la Espriella en un mensaje grabado.

La democracia se respeta y la voluntad del pueblo se defiende.

Quiero dirigirme a todos los colombianos para compartir mi posición frente a la coyuntura que atraviesa el país. Reitero mi compromiso con la Constitución, el Estado de Derecho y el mandato que millones de ciudadanos... pic.twitter.com/8bWsO1QgPa

— Abelardo De La Espriella (@ABDELAESPRIELLA) July 7, 2026

Antes, a través de su cuenta de X, Petro había dicho tener “toda la información” sobre una supuesta maniobra para modificar los resultados electorales, a partir de la manipulación de un servidor informático ubicado en Los Ángeles, California (sur de EEUU), propiedad de dos hermanos colombianos de apellido Bautista.

“El presidente de Colombia actual está ante las evidencias de un fraude electoral por vía algorítmica y con financiación extranjera prohibida en nuestra Constitución”, escribió Petro, agregando en otro pasaje de su mensaje que, como consecuencia de esta operación, “el presidente de Colombia no reconoce la legitimidad del gobierno entrante”. Así las cosas, sintetizó: “Abelardo no ganó las elecciones”.

Nosotros tenemos toda la información sobre desde que servidor IP situado en los Angeles, California, de propiedad de los hermanos Bautista, integrado a la operación de escrutinios se utilizaron algoritmos que variaron la votación sustancialmente a favor de Abelardo, los...
<https://t.co/JK7z8mMFp0>

— Gustavo Petro (@petrogustavo) July 6, 2026

Apuesta por la “confrontación democrática”

En un diálogo con **Sputnik**, el abogado y analista político Álvaro Padilla explicó que el reclamo de Petro se basa en la presunción de que “en los últimos boletines del escrutinio en los que comenzó a estrecharse la distancia entre De la Espriella y Cepeda, en realidad Cepeda llegó a superarlo, pero el algoritmo [del escrutinio] fue manipulado para determinar lo contrario”.

Padilla apuntó que, si bien el escrutinio y el preconteo coincidieron en un 99%, la hipótesis es que la irregularidad se dio “a nivel algorítmico” durante la transmisión de resultados. De todas maneras, el analista remarcó que para el Consejo Nacional Electoral (CNE), el encargado del conteo de votos, “no hubo fraude” y De la Espriella ya fue oficializado como presidente electo.

También consultado por Sputnik, el analista político Diógenes Rosero opinó que Petro se basa en que “ningún proceso electoral es infalible” para “alimentar una narrativa” de fraude en la materia, la misma que pueda ensombrecer la victoria de De la Espriella, más como parte de una estrategia política a futuro que con la expectativa real de modificar el resultado de los comicios del mes de junio.

“No es la primera vez que Petro no reconoce un gobierno; ya lo había hecho con el entonces presidente Iván Duque (2018-2022). Creo que ahora repite la receta para generar una narrativa con el objetivo de deslegitimar y enviar un mensaje”, consideró Rosero.

Para Padilla, la actitud del mandatario se puede explicar por sus diferencias con el candidato del petrismo, Iván Cepeda, en la estrategia a adoptar tras las elecciones. Mientras Cepeda apostó en un primer momento por una postura de “moderación” ante la victoria de De la Espriella, “Petro no quiso ninguna moderación, sino que haya una confrontación democrática”.

Así las cosas, el liderazgo del actual presidente fue clave para que Cepeda modificara su discurso inicial y convocara a una “desobediencia civil pacífica” contra De la Espriella.

Una confrontación de narrativas

Los analistas coincidieron en que la tensión desatada entre De la Espriella y Petro disminuirá hacia la

ceremonia de asunción del 7 de agosto, pero también advirtieron sobre que el clima de polarización política que caracterizó a este proceso electoral persistirá por los próximos cuatro años.

“Se viene de un ambiente de polarización que, ahora, se transforma en deslegitimación. De un lado, se busca deslegitimar al gobierno y, desde el otro, se deslegitima a la oposición. Hay una guerra de legitimidades que se convertirá luego en una suerte de polarización continua”, subrayó Rosero.

Para el experto, ambos bandos buscarán saldar este enfrentamiento con “invocaciones al pueblo” a partir de “lecturas muy identitarias” que, lejos de buscar entendimiento con el resto de la clase política, apuntará a fortalecerse con el apoyo popular en encuestas y redes sociales y la narrativa de ser los verdaderos “representantes del pueblo”.

Si bien tanto el Gobierno como la izquierda colombiana podrán jugar ese juego, Rosero cree que De la Espriella tendrá ventaja inicial en esta disputa, ya que desde el control del Gobierno “puede dar golpes de opinión, ejecutar y hacer cosas” que coloquen a la opinión pública de su lado.

¿De la Espriella tendrá su “policía política” contra Petro?

En ese sentido, imaginó que el Gobierno de De la Espriella buscará “dar rápidamente golpes en la cuestión de la seguridad”, uno de los asuntos más sensibles para la opinión pública colombiana, de manera de ganarse el respaldo popular a partir de una estrategia “de la zanahoria y el garrote”.

En la misma línea, Rosero subrayó que De la Espriella se jugará gran parte de su capital político en la respuesta que tenga a posibles protestas convocadas desde la oposición petrista. “Aquí va a haber una guerra de marchas y De la Espriella se va a jugar mucha de su legitimidad en la forma en que contenga esas movilizaciones”, señaló.

Padilla, por su parte, defendió la idea de que el anuncio de un “Bloque de Defensa para la Seguridad Urbana” para custodiar la seguridad en grandes ciudades del país también responderá a la intención de De la Espriella de contar con “una policía política que vaya detrás de todo aquel que se quiera oponer al Gobierno en el marco de la desobediencia civil”.

Además, el especialista recordó que este tipo de organizaciones de defensa civil, integradas mayormente por expolicías y veteranos militares, han sido tradicionalmente en Colombia “la génesis del paramilitarismo” y podría representar un foco de violencia en eventuales enfrentamientos que ocurran en el marco de los nuevos escenarios de tensión.